



15 Mar 2019 - 12:00 AM
Por: Mario Fernando Prado

SIRIRÍ

La propuesta de Caicedo Ferrer

La Cámara Colombiana de la Infraestructura es uno de los gremios más influyentes de este país. Su presidente —exalcalde de Bogotá, exministro de Trabajo y expresidente de Fenalco y de Asocámaras— lleva más de 40 años en la difícil tarea de poner de acuerdo a los sectores público y privado, unas veces en la orilla del uno y muchas en la del otro.

Todo lo anterior, para avalar la seriedad de su reciente propuesta —que sería la salida más expedita y casi que única— para lograr terminar unas obras viales que le urgen a nuestro país y que no ha sido posible acabar, cuyos costos aumentan cada día, haciéndolas cada vez más inviables.

Me refiero a los corredores de la costa Pacífica (Calarcá-La Paila y Buga-Buenaventura), de la costa Atlántica (doble calzada entre la ye de Ciénaga-Barranquilla y Villeta-Guaduas) y la salida al mar (Medellín-Turbo), cuyo costo total es de \$8,4 billones.

Pues bien, como el actual Gobierno ha contemplado la venta de activos para financiar buena parte del Plan de Desarrollo, entre los que se ha previsto un 8 % de **Ecopetrol** por cerca de \$10 billones, ahí estarían los recursos para que algunas de estas obras no sigan siendo una vergüenza de la infraestructura vial de Colombia.

En el caso de la carretera nacional que llega al Pacífico —que lleva casi 20 años en un penoso calvario y cada presidente jura sobre mármol que la va a concluir—, le faltan \$2 billones que no hay de dónde sacarlos y al paso que vamos si acaso se terminaría en el 2025, cuando ya muchos tramos estarían totalmente deteriorados.

Al parecer hay un buen ambiente en los círculos del Minhacienda y un guiño por los lados del Palacio de Nariño. A su vez, los gremios —no solo los del Valle sino también los nacionales, porque esta es una vía, repito, para todo el país— han expresado su beneplácito ante esta iniciativa que ojalá se cristalice y llegue a buen puerto de una vez por todas.

P. D. El bloqueo de la carretera Panamericana es un chantaje de la peor calaña, curiosamente, a unos pocos días del evento más importante del Cauca, como es la celebración de la Semana Santa en Popayán.

VER TODOS LOS COLUMNISTAS



8 Mar 2019 - 12:00 AM
Por: Mario Fernando Prado

SIRIRÍ

La imagen de Guaidó

En este mundo mediático en el que, como nunca, una imagen vale más que mil palabras, ha surgido una nueva figura en el panorama político mundial. Aun sin decir una sola palabra está acaparando la atención de la llamada opinión pública que se detiene a escuchar a este mozalbeta, que frisa la edad de Jesucristo, pero sin ningún ánimo evangelizador y menos redentorista.

Y es que Guaidó, con su cara de niño bueno y una sonrisa a flor de piel, representa la imagen de los nuevos líderes, seguramente la de los *millennials* —vaya uno a saber— un tanto desabrochados, frescos, cero poses, que además, gracias a su altura y agilidad, se destaca dentro de la multitud.

Se le ve en jeans detenerse espontáneamente a saludar a todo el que se le acerca, siempre con palabras amables, irradiando un envidiable optimismo y sumando y sumando seguidores en pro de su causa.

Pero Guaidó no se queda solo en el empaque, que contrasta con las poses desafiantes, vulgares y altisonantes de su contrincante y de sus sabuesos destilando veneno y amenazas. ¡No! A pesar de ser directo en sus apreciaciones y hasta cierto punto agresivo, el dictador ya está asustado con su presencia, que con coraje y valentía ya le pisó los talones y va pierna arriba para obligarlo a dejar su investidura.

Hay quienes afirman que es un agente encubierto de la CIA y que todo obedece a una retorcida estrategia orquestada por los gringos para quedarse con el petróleo venezolano, como si no fuera cierta la situación de un país que ya no tiene qué comer.

Peligra, sí, la vida del artista; pero es ya tan importante su figura que no se atrevieron a detenerlo cuando regresó y menos a segar su vida, porque ahí sí sería la hecatombe: el enfrentamiento del ejército del pueblo —que dice tener Maduro y en el que participan incluso los presos, armados de fusiles y metralletas, que han jurado defender al sátrapa desesperado— con los ciudadanos que siguen al que ya es un héroe continental.

VER TODOS LOS COLUMNISTAS

8 Comentarios

Buscar columnista

Seleccione columnista

Últimas Columnas de Mario Fernando Prado

La imagen de Guaidó
8 Mar 2019

¿El tal castrochavismo no existe?
1 Mar 2019

De chontaduros callejeros
22 Feb 2019

Una vía nacional
15 Feb 2019

Obispos violando monjas
7 Feb 2019

Buscar columnista

Seleccione columnista

Últimas Columnas de Mario Fernando Prado

La propuesta de Caicedo Ferrer
Hace 1 hora

¿El tal castrochavismo no existe?
1 Mar 2019

De chontaduros callejeros
22 Feb 2019

Una vía nacional
15 Feb 2019

Obispos violando monjas
7 Feb 2019